

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La imaginación de Carlos Saura]

G. B.

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020 Saura definía cuál era su talento: “La imaginación. He utilizado la imaginación para contar historias que me gustaban y pienso que van a gustar a otros. Luego igual no les gustan, pero qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

***Puntuar
de otra
forma***

(G. B.: “Saura deja huérfano...”. *El País*, 11.02.23, 24).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020 Saura definía cuál era su talento: “La imaginación. He utilizado la imaginación para contar historias que me gustaban y pienso que van a gustar a otros. Luego igual no les gustan, pero qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020[,] Saura definía cuál era su talento: “La imaginación. He utilizado la imaginación para contar historias que me gustaban y pienso que van a gustar a otros. Luego[,] igual no les gustan[;] pero —qué vas a hacer— no siempre aciertas”.

1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del inciso explicativo *en septiembre de 2020*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020 Saura definía cuál era su talento.

Al final del confinamiento, **en septiembre de 2020**[,] Saura definía cuál era su talento”.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los complementos preposicionales, que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La mesa, de madera maciza, estaba colocada en el centro del salón*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

Las construcciones explicativas son incisos; es decir, se emiten en un tono más bajo, precedidas por pausa y se puntúan con comas normalmente.

2) Proponemos puntuar *luego*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“... y pienso que van a gustar a otros. Luego igual no les gustan, pero qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

“... y pienso que van a gustar a otros. **Luego[,]** igual no les gustan; pero —qué vas a hacer— no siempre aciertas”.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía... 2010: 316).

Además, el caso de *luego* es uno de esos en que la puntuación es muy importante, pues “la presencia o ausencia de la coma sirve para distinguir entre sentidos posibles de un mismo enunciado; es decir, la delimitación que lleva a cabo la coma es distintiva y suele modificar las relaciones sintácticas” (*Ortografía...* 2010: 316).

Lo aplicamos a nuestro texto:

Pienso que van a gustar a otros. **Luego**[,] igual no les gustan.

Pienso que van a gustar a otros. **Después**, igual no les gustan.

(*Luego* se lee con acento prosódico y pausa posterior; es adverbio de tiempo y equivale a *después*).

Rodé la película con poco cuidado. **Luego** igual no les gusta.

Rodé la película con poco cuidado. **Así que** igual no les gusta.

(*Luego* se lee sin pausa y sin acento prosódico; es conjunción ilativa y equivale a *así que*).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Luego igual no les gustan, **pero** qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

“Luego, igual no les gustan[;] **pero** —qué vas a hacer— no siempre aciertas”.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Ortografía... 2010: 353).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de la construcción exclamativa. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“... pienso que van a gustar a otros. Luego igual no les gustan, pero qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

“... pienso que van a gustar a otros. Luego, igual no les gustan; pero[,] **qué vas a hacer**, no siempre aciertas”.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación del mismo (*Ortografía...* 2010: 311). Sin embargo, preferimos utilizar las rayas, que también encierran incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374). Por tanto, esta es nuestra propuesta:

“Luego, igual no les gustan; pero —qué vas a hacer— no siempre aciertas”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020 Saura definía cuál era su talento: “La imaginación. He utilizado la imaginación para contar historias que me gustaban y pienso que van a gustar a otros. Luego igual no les gustan, pero qué vas a hacer, no siempre aciertas”.

Al final del confinamiento, en septiembre de 2020, Saura definía cuál era su talento: “La imaginación. He utilizado la imaginación para contar historias que me gustaban y pienso que van a gustar a otros. Luego, igual no les gustan; pero —qué vas a hacer— no siempre aciertas”.

